

EL SOCIAL DEMOCRATA

—: ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO SOCIAL DEMÓCRATA —

AÑO III Vale **¢ 0.10 Cts.**

San José, Costa Rica, Sábado 21 de Junio de 1947

No. 171

Ante el altar de Dios he jurado hostilidad eterna a toda forma de tiranía sobre el pensamiento humano.—TOMAS JEFFERSON.

OLEO DE CHEQUES!

Después de cuatro años de orgía y despilfarro, Calderón Guardia, para cerrar con broche de oro su desastrosa administración, obsequió miles y miles de colones del Tesoro Público entre sus amigos y paniaguados.

Calderón Guardia no tiene armas éticas para defenderse de la acusación que el pueblo costarricense le lanza: derrochador de sus dineros y causante de su miseria económica y moral; por la misma razón el pueblo lo repudia unánimemente.

Y ante ese repudio del pueblo, que no puede superar, el magnánimo y cristianísimo Doctor obliga a Teodoro Picado a flagelar la ciudadanía para satisfacer su sed de venganza, y aquí emplea las únicas e innobles armas que posee: los arsenales del Gobierno y los arsenales de invectivas y procacidades de sus plumarios.

Se da cuenta Usted, amigo lector, por qué los militares de este Gobierno se prestan entusiastamente para servir los intereses de Calderón Guardia? Vé en la lista que publicamos a continuación los nombres de Raúl Zeledón, Alfonso Sáenz, Aníbal Morales, Alfredo Gutiérrez, que aparecen favorecidos con jugosísimos cheques por "servicios extraordinarios"? Pues sepa que cada uno de estos señores ocupan, por su orden, los siguientes cargos: Comandante del Cuartel Bella Vista, Director Gral. de Detectives, Comandantes de Policía de San José los dos últimos, en el Gobierno Picado.

Todos y cada uno de los favorecidos con dinero por Calderón Guardia constituyen la legión de los más exaltados defensores de su "obra social" que, como es natural, desean ardentemente su regreso al poder para que lo continúe.

En el "Diario de Costa Rica" de uno de estos días, el Dr. RAMON GARCIA VALVERDE publica una postal aclarando el motivo por el cual él aparece recibiendo un giro de ¢ 10.000.00; no podíamos suponer que se trataba de él porque el giro está expedido en forma que bien pudo ser otro que llevara su nombre; ahora sabemos de quien se trata y como conocemos el buen linaje a que pertenece, no tenemos inconveniente en aceptar como verdad absoluta en cuanto a él su explicación; nobleza obliga.

Vea el pueblo en esta segunda lista los nombres de altos militares que ejercen mando en este Gobierno y de otras personas que rodean al Dr. Calderón Guardia.

Pero ahora hay una novedad más: parte de las sumas en dólares oro americano que Calderón Guardia puso en manos de los hermanos Picado para que recorrieran Centro América y Estados Unidos en solicitud de reconocimiento al asalto que cometieron el 13 de febrero de 1944.

Nº 2277	Cap. José Saborío R., comisión especial su cargo militar	1.000.00
Nº 2263	Cor. José M ^o Gutiérrez, comisión especial su cargo militar	5.000.00
Nº 2269	Mayor Carlos Cartín, comisión especial su cargo militar	1.500.00
Nº 2279	Cap. Ramón Muñoz R., comisión especial su cargo militar	1.000.00
Nº 2281	Cap. Orfilio Mora Ch., Comisión especial su cargo militar	1.000.00
Nº 2283	Cap. Manuel Sánchez, comisión especial su cargo militar	5.000.00
Nº 2268	Cor. Alfonso Sáenz, comisión especial su cargo militar	5.000.00
Nº 2275	Cor. Benigno Aguilar, comisión especial su cargo militar	1.000.00
Nº 2257	Cor. Aníbal Morales M., comisión especial su cargo militar	8.000.00
Nº 2274	Cap. Joaquín Marín Y., comisión especial su cargo militar	1.000.00
Nº 2256	Cor. Raúl Zeledón, comisión especial su cargo militar	8.000.00
Nº 2270	Te. Guillermo Céspedes, comisión especial su cargo militar	3.000.00
Nº 2258	Cor. Raúl Pacheco, comisión especial su cargo militar	8.000.00
Nº 2264	Cor. Francisco Faerrón, comisión especial su cargo militar	7.000.00
Nº 2267	Cor. José María Agüero, comisión especial su cargo militar	9.000.00
Nº 7000	Remesa a don René Picado a El Salvador, en comisión especial	\$ 1.020.00
Nº 7501	Lic. Teodoro Picado, gastos viaje a Nicaragua	\$ 500.00
Nº 7056	Lic. Teodoro Picado, gastos viaje cortesía Panamá	\$ 1.000.00
Nº 7085	Lic. Teodoro Picado, gastos viaje a Estados Unidos	\$ 3.000.00
Nº 7090	Lic. Teodoro Picado, remesa para gastos	\$ 2.020.00
Nº 4680	Juan Rafael Lizano Hernández, servicios extraordinarios	2.000.00
Nº 4678	Virgilio Ramírez Ramírez, servicios extraordinarios	5.000.00
Nº 4659	José María Meza Figueroa, servicios extraordinarios	2.000.00
Nº 4660	Jorge Brealey Salazar, servicios extraordinarios	2.000.00
Nº 4676	Rafael Moya Saravia, servicios extraordinarios	4.000.00
Nº 4677	Juan Bta. Borbón Chaves, servicios extraordinarios	5.000.00
Nº 4638	Salvador García Barrantes, servicios extraordinarios	3.480.00
Nº 2294	Ernesto Borbón, servicios extraordinarios Seguridad	5.000.00

—Pasa a la pág. CUATRO

CARTAS INTERCEPTADAS

Señor Otilio Ulate, Jefe de la Oposición.

Estimado don Otilio:

Ahora sí que es Ud. el Jefe de la Oposición, de hecho y de derecho! Ahora sí que está Ud. en la posición correcta, en la única que puede conducir al pueblo a la reconquista de sus derechos! Ahora sí que se ha convertido Ud. en una verdadera amenaza para la oligarquía política-mercantil caldero-comunista!

"Si a ocho meses de distancia de las elecciones, acaba de decir Ud. en un enérgico y clarividente reportaje, están haciendo lo que hacen, qué no harán el día mismo de la prueba definitiva en que habrán de jugárselo todo?" Pregunta que encierra en sí misma la respuesta, y que es una clarinada a todos los pueblos del país para que se apresuren a pelear en el único terreno en que calderones y comunistas tienen un posibilidad de triunfar: en el terreno de los hechos.

Númericamente, están recontraderrotados; éticamente, están recontradeshechos; financieramente, están recontraruinados; internacionalmente, están recontrachoteados. Por tanto, en elecciones libres, en torneo legal de sufragios, su derrota sería tan tremenda, que sencillamente — como que dos y dos son cuatro — no puede el caldero-comunismo jugarse ese chance. Por eso, nunca, nunca, jamás, han pensado Lolito Calderón y sus secuaces en ir a unas elecciones limpias; y el Código Electoral y el Tribunal Electoral eran tan solo artimañas para inducir a la oposición a no prepararse.

Solo por la fuerza bruta puede triunfar Calderón; por el golpe de Estado; por el ametrallamiento de las masas; por el terrorismo; por la acción cobarde de las brigadas de choque comunistas y de la Unidad Móvil. Por tanto, será para luchar en ese terreno para lo que el pueblo tendrá que prepararse.

Esto lo han venido diciendo algunos, con insistencia rayana en la necesidad: pero era indispensable. A los social-demócratas, por no querer comulgar con ruedas de molino; por no admitir que Doroteo fuese otra cosa que un instrumento dócil de Calderón; por condenar todas las transacciones que solo a la derrota total de la oposición podían conducir; por pregonar la necesidad de organizarse para pelear; por restarle importancia a la campaña puramente electoral, les han dicho "patibularios", "radicales" e "intransigentes". Ahora es el Jefe de la Oposición el que viene a darles toda la razón, y a confesar que, si por la víspera se saca el día, en 1948 habrá un nuevo 13 de febrero...

Y ante semejante perspectiva, qué es lo que cabe? Pues lo único que cabe es el radicalismo, la intransigencia, el patibularismo preconizado por los social-demócratas, que se han demostrado más perspicaces. Pero no es el momento de disputarse palmas, sino de coordinar esfuerzos. Porque la victoria si alumbra ahora en el horizonte. Ahora que ya nadie cree en Doroteo, ni el Código Electoral, ni en las garantías, ni en los reportajes hipócritas. Ahora que, de Ud. para abajo, don Otilio, todos estamos convencidos de que la democracia habrá que reconquistarla con los puños.

JUAN PUEBLO.

EL PARTIDO SOCIAL DEMOCRATA cree en la conveniencia de la intervención colectiva

Los nombres y las personas poco cuentan en esta campaña. Y ello es especialmente cierto para la juventud que se alinea en la Oposición. Sería equivocada suponer que el pueblo costarricense, como en ocasiones anteriores de su Historia, se le ha puesto pura y simplemente a escoger entre dos señores cualquiera: don Otilio Ulate y el Doctor Calderón. Nuestro jefe, gracias a su superior talento, en reconocimiento a sus dotes de orador insigne siempre al servicio de las nobles causas y en homenaje a sus preciados méritos de hombre probo y progresista, fué designado por la voluntad espontánea de los pueblos para que viniera a dirigir una causa ya hace varios años abrazada por la inmensa mayoría de los costarricenses. Es por ello que en esta lucha, por sobre cualquier consideración personalista, lo que priva es el esfuerzo de toda una ciudadanía

El proyecto que actualmente discute el Congreso de los Estados Unidos para armar a los países americanos, entraña un grave riesgo para ellos y para nosotros: para los Estados Unidos, porque en muchos casos tal medida equivaldría a armar a quintas columnas soviéticas infiltradas en los Gobiernos, como sucede actualmente en Costa Rica; y para los pueblos oprimidos de América Latina, significaría la pérdida de la última esperanza de recobrar por la fuerza una libertad que les ha sido robada.

No es esta una lucha de nombres o personas, sino que es la causa del progreso puesta frente a un régimen que pretende perpetuar un conjunto de viejas prácticas viciadas. Por eso, las propias leyes históricas se encargarán de darnos el triunfo.

Es paradójico el doble cargo que se ha hecho a la oposición de ser, a la vez, servil a los Estados Unidos y antianquista rabiosa, y no tiene otra explicación que la de no existir ninguna de ambas posiciones igualmente extremas y absurdas.

Discurso pronunciado desde la radioemisora "Alma Tica" por nuestro compañero el Lic. Fernando Fournier Acuña.

por hacer imperar un conjunto de principios y postulados básicos que habrán de ser el marco de una época nueva, próxima a iniciarse para la República. No luchamos contra éste o aquel nombre que poco importan en realidad; combatimos todo un sistema ya viejo y carcomido. Estamos forjando, con dolor y con sacrificios, una vida nueva para Costa Rica. Probidad administrativa, seriedad y cientifismo en el gobierno, justicia social, orden en la Hacienda Pública, preocupa-

Las Autoridades han vuelto otra vez a cometer sus fechorías

El domingo pasado, el país volvió a sentir la imposición en toda su crudeza

Los opositoristas saben que su seguridad sólo está en sus propias manos y en la organización que habrá de velar por sus intereses

Las autoridades han vuelto otra vez a cometer sus fechorías. Se han lanzado de nuevo sobre el pueblo, cincha y ametralladora en mano, con el peligroso intento de aplastar un movimiento cívico que nadie podrá aplastar por las ametralla-

doras ni por las cinchas. El domingo pasado, el país volvió a sentir la imposición política en toda su crudeza.

Pero ahora las cosas son distintas. Ahora ninguna autoridad será respetada, si ella no desista a la pág. DOS

Desde la célebre noche de una célebre serenata, el señor Teodoro Picado no había usado un lenguaje tan acorde con su posición

Los hombres dicen lo que llevan dentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta clase de palabras, nosotros no tenemos la culpa.

Desde la Célebre noche de una célebre serenata, el señor Teodoro Picado no había usado un lenguaje tan acorde con su posición. Aquella vez, declaró a voz en cuello que gobernaría con sus amigos y que se amarraría los pantalones, y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro. Y si don Teodoro usa en sus reportajes y en sus contestaciones cierta que la oposición era una minoría despreciable. Hoy, martes 17, en telegrama de contestación a don Otilio Ulate, vuelve otra vez a hacer honor a su posición. Los hombres dicen lo que llevan adentro.

EDITORIAL

SOLO HAY UN CAMINO

Dichosamente para la oposición costarricense, desde ocho meses antes de febrero de 1948 el gobierno ha decidido lanzarse francamente sobre el pueblo para imponer por la "cincha" y por los tiros a su candidato oficial. Y no hay discusión posible sobre las intenciones de las autoridades; ni sobre una hipotética neutralidad; ni sobre leyes electorales. Ahora, el partido oficial ha deslindado los campos con precisión admirable: de un lado, el gobierno impopular y arbitrario que pretende imponerse por las armas; del otro, un pueblo decidido a terminar definitivamente con las imposiciones.

La actuación de las autoridades en los últimos días ha sido francamente repudiable. Han vuelto a mostrarse ante los ciudadanos tal cual son, y no como aparentaban serlo: irresponsables, arbitrarias y serviles. Han vuelto a descargar las armas sobre las masas de opositores desarmados, con la misma frialdad calculada con que lo hicieron en la campaña de 1944. Después de muchas reverencias al Código Electoral y de muchos fingidos respetos a la tradición de civilidad de nuestro pueblo, se han quitado — por fin — la careta que venían usando para cezar incautos. Ya no se puede hablar de elecciones ni de códigos, cuando el costarricense que en virtud del fraude y del atropello ejerce nominalmente la presidencia de la república, ha bendecido paternalmente a los sargentones que se lanzan sobre los campesinos.

Cuando se tiene en el Poder a un hombre tan carente de escrúpulos como Teodoro Picado, cuya única habilidad es hacer frases chuscas sobre un problema nacional de trascendencia, no queda más camino que abandonar la línea de respeto a las autoridades constituidas, para iniciar otra etapa en que las acciones directas del pueblo, sin contemplaciones ni respeto a quienes no saben respetar, determinen la definición de la campaña.

No es el caso del gobernante que pone sus influencias al servicio de un partido amigo. En las actuales circunstancias, el gobierno es el partido que combate a la oposición. El señor Picado, descaradamente, arrinconado al cinismo de segunda clase con que antes abonaba sus intervenciones, ha dicho a las autoridades que pueden lanzarse sobre la oposición confiadamente, en la seguridad de que sus actuaciones atrabiliarias les serán debidamente recompensadas. Nos hacemos cargo de la triste condición de títere que tienen cumpliendo al señor Picado, pero no por ello justificamos sus actitudes.

El Partido Social Demócrata ha ganado un triunfo rotundo. Desde hace muchísimo tiempo hemos venido manteniendo la tesis, inflexiblemente, de que no hay leyes electorales que puedan atajar a un gobierno irresponsable si decide imponerse totalitariamente al pueblo. Esta actitud de firmeza, nos ha valido algunos calificativos agradables que "políticos experimentados", duchos en el conocimiento de las "realidades", se han dignado ponernos. Ahora, cuando hasta los más ingenuos tienen que convenirse de que las gentes del oficialismo no piensan en leyes electorales ni en cosa que se les parezca, nosotros queremos decir que estábamos en la tesis justa cuando, desde hace mucho tiempo, proponíamos que se hiciera lo que apenas se está comenzando a hacer.

Todavía es tiempo. La oposición está obligada a iniciar inmediatamente, y en forma sistemática, la organización del pueblo. Es necesario que se formen ya cuadros de resistencia bien entrenados y con el equipo del caso, para hacer frente a los ataques de las autoridades. No se puede perder un minuto, ni deben darse más plazos ni hacerse más peticiones al jefe de los agresores. La oposición debe repeler los ataques que se le hagan, sin respetar los uniformes o las placas de los que se lanzan contra el pueblo sin ninguna clase de escrúpulos. No hay otro

camino. Se han liquidado ya las discusiones sobre la mala o buena fe de los agentes calderonistas que forman el gobierno. No se discute ya sobre las bondades o errores del Código Electoral, porque el señor Teodoro Picado ha dicho, con tono que no admite otra interpretación, que en esta lucha todos los recursos del gobierno serán puestos al servicio de un partido minoritario, desprestigiado y sin ética. Que no se discuta más. Que se termine la comedia de las leyes de elecciones. Y que se organice al pueblo para que imponga en el terreno de los hechos su voluntad soberana.

El Partido Social Demócrata, que ha venido siendo el portavoz de una tesis radical en lo que se refiere a los medios de combate al gobierno presente, considera que ha llegado el momento de llamar a los pueblos a la rebeldía. Los agentes del partido oficial se empeñan en cerrar violentamente el camino de la ley, y los partidos de oposición tienen el deber de organizar al pueblo para que haga uso, eficientemente, de su derecho a desconocer las autoridades arbitrarias.

No creemos que haya nadie que pueda creer en la sinceridad del hombre que los hermanos Calderón tienen en la Casa Presidencial, cumpliendo el más lastimoso de todos los papeles. Ya ha dicho, enfáticamente, que va a imponer por la fuerza la candidatura de su amo y señor, y que todas las armas se pondrán a su servicio para permitirle otros cuatro años de inmoralidad y de vergüenza. Ante manifestación tan categórica, no hay más camino que la rebeldía organizada de los ciudadanos. La jefatura de la oposición tendrá que entenderlo así.

Ya no hay dudas, ni vacilaciones, ni nebulosas. Frente a un pueblo decidido está un gobierno arbitrario. La victoria será del pueblo.

DIALOGO AUTENTICO

Personajes: Teodoro Picado (lo conocen?) y Juan Pueblo. Escena: Cualquier lugar del País.

TEODORO PICADO:—Venga, Juan Pueblo, dialoguemos sobre la política nacional. Desde que asalté el Poder en 1944 no he podido contar a nadie lo que siento. Hoy quiero confiarle algunos secretillos que llevo entre pecho y espalda.

JUAN PUEBLO:—Hable, don Teodoro, que soy todo oídos.

PICADO:—Es bueno hablar con alguien, aunque sea un enemigo, de igual a igual. Desde hace más de tres años, no me dejan hablar. Voy a pronunciar una frase, cuando Paco mueve los hilos por detrás de las cortinas: entonces no digo nada, porque Paco se pone a conversar por mi boca.

JUAN PUEBLO:—De verdad que siento lo que le pasa, don Teodoro. Yo soy su enemigo político implacable. Lo he combatido por todos los medios, sin darle un minuto de descanso. Pero hay desgracias y desventuras que de verdad me conmueven. La suya es una de esas.

PICADO:—No crea, mi amigo. Yo paso una gran vida. Y aunque sé que me persigue la maldición de mi pueblo, yo sigo la excelente política de hacerme el tonto.

JUAN PUEBLO:—No diga esas cosas, señor Picado, que lo están oyendo muchos costarricenses. Aunque usted vive en la casa presidencial en virtud del fraude y del atropello, es ante los gobiernos extranjeros el presidente de Costa Rica. Y no está bien que un Jefe de Estado — sea cual sea su origen — hable en esos términos.

PICADO:—Qué gobiernos extranjeros ni qué ocho cuartos...! A mí no me importan todos los gobiernos extranjeros juntos. Yo quería ser presidente de Costa Rica, y lo soy. Lo demás me tiene sin cuidado. Con que déjese de consejos y de vainas.

JUAN PUEBLO:—Cuando usted llegó al poder en 1944, en medio del repudio general de todos los costarricenses, yo creí que sería lo suficientemente inteligente para ganarse al pueblo haciendo un gobierno bueno. Hasta tuve el pecado de pensar que Ud. haría lo que hizo su colega del norte con Tacho Somoza. Pero nada. Cada día que pasa, un poco más de irresponsabilidad asoma en sus palabras. Usted, como político y como hombre está liquidado.

PICADO:—No sea necio, Juan Pueblo, no sea necio. Ya le he dicho que se deje de vainas. Yo quería ser presidente y lo soy. Lo demás no me importa.

JUAN PUEBLO:—Era presidente, señor Picado. Usted vive en la casa presidencial, hace discursos y asiste a fiestas. Pero no es presidente. Si nosotros los del pueblo, hasta el nombre le hemos vuelto al revés: ya usted no se llama Teodoro: usted se llama Doroteo...

PICADO:—Yo me llamo Teodoro, señor Juan Pueblo. Yo me llamo Teodoro. Si sigue faltándole al respeto, llamo a ese policía de la esquina para que se lo lleve al Cuartel. Oposición insolente, que no puede respetar ni al Jefe del Estado.

JUAN PUEBLO:—Baje el tono, señor; baje el tono. El hecho de que el hermano del candidato oficial llegue todos los días en la tarde a decirle lo que tienen que hacer; qué firma y qué no firma; qué se atiende y qué no se atiende, no es motivo para ponerse tan bravo...

PICADO:—Ya no tolero tanta malacrianza. (Gritando): ¡Policia! ¡Policia!

POLICIA:—¿Qué le ocurre señor, qué le ocurre?

PICADO:—Llévese este insolente para la cárcel.

POLICIA:—Yo no obedezco órdenes suyas. Váyase al cuerno. Y si sigue gritando se lo voy a decir al doctor o a don Paco.

(TELON LENTO).

Un caso de tantos...

Aunque Juan es un malvado, en cuentas con la justicia, no le agrada la noticia de que lo hayan enjuiciado.

Viendo su caso perdido, pues lo van a condenar, "alguien" le sopla al oído cómo se puede salvar...

"Barrio de los Opilados; por detrás de la Estación; le llegas con la adhesión y verás que resultadosl."

Habláale muy bien de Mora y de cuanto rojo exista, pues, aunque lo niegue ahora, siempre ha sido comunista.

Luego, con una receta que te extenderá de balde, ya no habrá ningún alcalde que en tus asuntos se meta...

Ni tonto, ni lerdo, Juan, al del Barrio visitó y muy presto comprendió, por qué, a verlo, algunos van.

De allí salió satisfecho, con "güeso" en el Bellavista y luciendo sobre el pecho la insignia calderonista.

El ofendido es Andrés, trabajador y formal; un campesino cabal y modelo de honradez.

Por razón de aquella causa, que él, desde luego, no entiende, el juez, que su caso atiende, hizo en el juicio una pausa.

De nada valen visitas, ni el ardor de tanto ruego, ni las tantas carreritas de aquel cándido labriego.

El asunto está tranquilo y más tranquilo está Juan; en cambio, el otro, al Asilo, muy pronto se llevarán.

Porque es tal la corrupción en que vive cierta gente, que, para aquel delincuente, Andrés, no logra sanción.

"Alguien" le dice en secreto

DESDE LA célebre... (Viene de la Pág. PRIMERA) — clase de palabras, nosotros no tenemos la culpa. El, al fin y al cabo, tiene cierta razón. El señor Picado tiene rabia, y quiere descargarla en alguien. Tiene rabia de saberse un instrumento del Barrio Escalante; tiene rabia de saberse inquilino en la casa presidencial, sin autoridad para mandar a un policía; tiene rabia de que en los cuarteles nadie lo conozca ni nadie le haga caso; tiene rabia cuando piensa en la triste condición en que lo tienen los que lo mandan. Hasta cierto punto, sus reacciones son justificables.

lo mismo que a Juan dijera; "que según a donde fuera, saldría, o nó, del aprieto".

Andrés, que tan sólo pide asistencia a la justicia, viendo el fracaso decide entregarse a la impudicia.

Corre a ver al milagroso y comunistoide nato, quien, al cabo del relato suspira triste y lloroso.

Y otra receta al instante sale flamante a la vida, para que preso, enseguida, le pongan a aquel tunante.

Bien comprende este com- (pasa) lo que vale tal receta, pero hay que seguir la farsa al precio de cualquier treta.

Además, siendo devoto, Andrés, de su protección, cómo perder la ocasión de apropiarse de aquel voto?

Dos recetas, salen, pues, hechas por la misma mano, conque el mismo puritano compromete al mismo juez

Porque en una, al desalmado, le asegura impunidad; y en la otra, al que ha sido hon- (rado), escarnece con ruindad.

Así espera conquistar otra vez la Presidencia, quien se ha dado a traficar del pueblo con la paciencia.

Así forma partidarios el político amoral: engañando al que es formal y amparando a presidiarios!

Concho Abarca Vuelta de Mico, junio de 1947.

LAS AUTORIDADES... Viene de la página PRIMERA

muestra que es capaz de respetar al pueblo. Autoridad que se salga un centímetro de sus atribuciones, será castigada por la fuerza popular sin contemplaciones. En este pie de lucha está la oposición, porque los amigos del gobierno han querido que las cosas se planteen en este terreno. Los llamados a la cordura y a la paz han venido siendo recibidos con carcajadas del adversario; los propósitos de levantar el nivel de la campaña no han tenido eco en los enemigos: su prensa y su radio vomitan insultos pagados; sus autoridades están flagelando a la ciudadanía. No hay, pues, más terreno a las advertencias ni a las peticiones. Los opositores saben que su seguridad sólo está en sus propias manos, y en la organización que habrá de velar por sus intereses.

ONDA LIBRE

"ONDA LIBRE", (Trasmisión del Partido Social Demócrata todos los sábados a las 8 de la noche. Sábado 14 de junio). MAJADERIA NECESARIA:

A nosotros no nos importa ser majaderos cuando del bienestar del pueblo se trata. Y ahora vamos a serlo, insistiendo en un asunto que nos ha valido multitud de artículos, intervenciones y comentarios. Nos referimos a la organización. En la columna semanal que el Partido Social Demócrata publica todos los jueves en "Diario de Costa Rica", hicimos así el planteamiento: en un futuro más o menos cercano, el Partido de minoría que está en el Poder se quitará la careta para mandar al diablo Tribunales de Elecciones y Códigos Electorales. Entonces tendrán que pelear, en circunstancias muy desiguales, los artículos del Código Electoral contra los tiros de las ametralladoras. Y es tarea de los dirigentes opositores laborar porque esta lucha no lleve a presentarse, sino que cuando las cosas se presenten en el terreno a que la terquedad de quienes mandan nos lleva, los tiros de las ametralladoras tengan que luchar, no contra algo tan inofensivo como los incisos del Código Electoral, sino contra la organización eficiente del pueblo. Esta es la posición del Partido Social Demócrata.

POR QUE PENSAMOS ASI?:

Nosotros sostenemos este criterio, porque la experiencia ha

PURISCAL nos recibió... Viene de la Página PRIMERA

por la brillante actuación cívica que Puriscal viene jugando en la presente emergencia nacional. A las diez de la mañana comenzó la anunciada reunión, que se celebró frente al local del Partido de la Oposición, con una enorme asistencia de elementos del lugar. Hicieron uso de la palabra, en primer término, el compañero Carlos Padilla Trejos, miembro de nuestro Partido en aquel cantón, quien dió la bienvenida, en nombre del pueblo, a los social demócratas. Luego hablaron los compañeros Morúa, Faccio, Sydney Ross, Alfaro, Carrasco, Arce y otros más. También habló don José Figueres, jefe de acción de la oposición, que nos acompañó. El señor Figueres dió un saludo a los puriscaleses en nombre propio y de don Otilio Ulate. La reunión, como decimos, estuvo sumamente concurrida, y el entusiasmo fué grande. Fué un domingo de trabajo por la causa opositora y por la causa de nuestro Partido. Los dirigentes de la oposi-

demostrado que es el único positivo y cierto. Las elecciones de 1944 y de 1946, a pesar de la inmensa mayoría opositora, fueron una tremenda farsa. Las multitudes, entonces como ahora, rodeaban al jefe. Entonces como ahora llenaban el país de vítores y de entusiasmos. Entonces como ahora eran la mayoría del pueblo. Y a pesar de la adhesión al jefe, a pesar del entusiasmo, a pesar de la mayoría indiscutible, el oficialismo pudo robarse las urnas y coger el gobierno. Por eso el Partido Social Demócrata es tan pesimista en cuanto se refiere a libertad electoral. Por eso arrugamos la cara cuando se nos dice que el Código es muy bueno y que habrá de sacarnos de todos los apuros. Francamente, dos experiencias duras y concluyentes, nos han enseñado que muchas leyes no sirven para nada cuando el Poder cae en manos de gentes sin responsabilidad y sin ética. Que se estudien las leyes electorales. Pero que, antes de todo y por encima de todo, se orgañice al pueblo para que resguarde su triunfo.

Curiosidades:

Vimos hace pocos días que don Teodoro intercedió ante Franco por la libertad de un reo político español de apellido Sánchez. Está muy bueno el dato, porque tal vez muy pronto tengamos que dirigirnos a Franco para que interceda por los Sánchez de por acá.

La jornada del domingo en Puriscal fué en verdad magnífica. Se realizó una magnífica labor por la causa del pueblo de Costa Rica, y se trabajó por nuestro Partido. Creemos que dejamos en Puriscal una magnífica semilla para organizar la asamblea cantonal de nuestro Partido, y esperamos que ésta comience a funcionar dentro de muy pocos días. Mientras tanto, los amigos de Puriscal saben que nuestro Partido reconoce su levantada y gallarda actitud, y estamos juntos, sosteniendo los mismos principios y propugnando los mismos procedimientos para liquidar al régimen salderonista.

CAMIONES PARA MUDANZAS

Y TODA CLASE DE TRANSPORTES

Teléfono 3162
Apartado 1793

Pídalos a la Empresa
ZELEDON HERMANOS

La Empresa que sólo desea servirle

EL SOCIAL DEMOCRATA

Organo Oficial del Partido Social Demócrata

Dirige Lic. JOSE FCO. CARBALLO.

Redacción: Comité de Prensa del Partido
Teléfono: 4595

Administra: Comité Administrativo del Partido
Teléfono: 1814

Apartado de Dirección y Administración: N° 1360

Precio al Pregón 10 Cts. — Número atrasado 20 Cts.

Marcha Triunfal

Ya viene el cortejo!
Ya viene el cortejo! Ya se oyen los tarros sonando.
De ametralladoras se ve ya el reflejo;
ya viene — oro y fraude — el cortejo de brochas llegando!

Ya pasan debajo los arcos ornados de enormes botellas;
los arcos que el pueblo erige en las noches,
los brochas echando rayos y centellas,
y toda la gente que ha de reunirse la traen en sus coches.
Se escucha la bulla que forman las armas de los testaferos,
los frenos que mascan ante las rechiflas que por todo suenan,
por todos los campos, calles y caminos.
Tal entran, rodeados de armas y hierros,
sintiendo el repudio que hacen los vecinos.

Los tarros de nuevo levantan sus sonos;
su canto sonoro,
su cálido coro
que envuelve en un trueno de oro
la imbécil soberbia de los sargentones.
Sus áureos sonidos
anuncian el advenimiento
de la comitiva;
ya se oyen los ruidos
y en ese momento
al pueblo por fin la farándula arriba.

Ya alzaron tribuna;
van desembarcando ametralladoras,
y una por una
emplazan sus bocas en frente
de la humilde gente,
esperando a la cual, solitarios se quedan los brochas por horas.

Tarros y chiflidos tienen que oírse;
para los que llegan todos compungidos
a pedir perdón sin arrepentirse.
Tarros y chiflidos.

Señala el abuelo los brochas al niño:
Aquél es Mechito, aquél es Manolo,
aquél Albertazzi, aquél es Patiño;
y el nieto,
interrumpe para preguntar inquieto,
y dice que el grupo de los visitantes se encuentra muy solo.

Los brochas eternos,
los que han sido amigos de cuantos Gobiernos
ha habido,
comienzan a hablar.
Y entonces tremendo, famoso, espantoso chiflido,
y un ruido de tarros metálicos, fuerte, comienza a sonar.
Las gentes del pueblo se escurren y buscan su casa
y los visitantes q' de cien autobuses decidieron al fin a bajar.
Llenan una esquina de la hermosa plaza,
y se distribuyen convenientemente
para que un fotógrafo nervioso y paciente
los pueda con toda la calma del caso por fin retratar.

Los tarros resuenan,
de voces los aires se llenan,
y las peroratas que se proyectaron de palabras bellas,
se convierten en un sólo insulto,
que escuchan sonrientes todas las botellas
que fueron traídas a que hicieran bulo.

A aquellos que dieron palizas,
a aquellos que hicieron los fraudes en medio de risas,
a los que se unieron con los comunistas
para darles cincha a los cortesistas,
a los que el dinero lo despilfarraron,
a los que la Deuda Pública aumentaron,
a los que adhesiones pretenden con multas
y con incursiones de turbas incultas,
a los que con risas y escarnio hicieron fraude electoral,
saludan con voces de bronce los tarros,
les van dirigidos todos los guijarros;
y siendo el objeto de silvas y tarros,
y piedras, regresan por fin a sus casas diciendo que entraron

(al pueblo en Marcha Triunfal)
(De "Domingo a Domingo", 15-6-47)

EL PARTIDO SOCIAL...
Viene de la Página PRIMERA

con un criterio diferente al imperante, la Oposición ha debido también tomar posiciones de carácter internacional que, o son el resultado obligatorio de nuestro credo democrático, o constituyen un meta indispensable para el final aseguramiento de las conquistas que nuestro pueblo haga en las urnas de votación o realice con la fuerza de su brazo.

En polémica que sostuviera en días pasados con el ilustre jurista don Fabio Baudrit, tuve ocasión de afirmar algunos principios que, no por haber sido definidos en un campo netamente doctrinal, dejan de tener un muy grande importancia práctica para los momentos que está viviendo Costa Rica en particular, y las naciones todas en general. En realidad fueron ellos expresión de lo que piensa todo costarricense, son ellos parte — desde hace años — del programa del Partido Social Demócrata y parte también del idealario que se ha trazado la Oposición unida en lo que a problemas internacionales se refiere.

Me referí en esa oportunidad a la corriente de opinión que clama por dar a los derechos del ciudadano una sanción internacional. Apunté entonces el hecho muy real que estamos presenciando de que los últimos años, con el desarrollo que han tenido las armas de que puede disponer cualquier grupo que detente el poder de una Nación, se hace difícil que los pueblos puedan, con la facilidad de antes, restablecer la vida legal dentro de sus fronteras y recobrar el poder de manos de los gobernantes que un día cualquiera decidan traicionar el mandato que se les dió.

Antes con frecuencia se hablaba de que "cada pueblo tenía el gobernante que se merecía" y con ello se daba a entender que el sistema de gobierno que impera en un país era asunto que incumbía única y exclusivamente a los ciudadanos de ese país, pues — aunque se tratara de un gobierno arbitrario u originado en la fuerza — se presumía que al menos contaba con el asentimiento tácito de los gobernados, puesto que ellos no hacían por donde derrocarlo. Hoy día ese razonamiento no puede admitirse más. Muchos son los pueblos que sufren el despotismo de grupos detentadores del poder público y que, por sí solos, ya no pueden tumbarlos porque el armamento moderno es demasiado caro y demasiado eficiente para que por sobre él pueda imponer la simple voluntad de una nación desarmada.

Al mismo tiempo, y frente a esa circunstancia nueva e innegable, nos encontramos con otro hecho también muy real; la existencia de una interrelación cada día más íntima entre los diversos pueblos de la tierra. Ya nadie puede pensar seriamente en que un país pueda mantenerse completamente aparte de los otros ni en lo que se refiere a su economía, ni a su sanidad, ni a su cultura. Y en el campo político, aquella frase de Lincoln de que "un pueblo no puede ser mitad libre y mitad esclavo", tendríamos hoy que repetirla, no ya referida a una sola nación, sino a la Humanidad entera que puebla nuestro Globo. La esclavitud que sufra uno cual quiera de nuestros vecinos es materia que nos concierne y no precisamente por simple espíritu humanitario. La tiranía es contagiosa; y los propios despotas también son los que se han encargado de borrar las fronteras y crear a especie de hermandades de usurpadores para auxiliarse y cubrirse las espaldas mutuamente. Ante esa circunstancia que queda a los pueblos sino seguir el camino que los gobiernos nos están trazando: unir los comunes destinos y aunar las fuerzas en pro de una causa que es la misma en todos los Continentes y en todos los



ESTRATEGIA PARLAMENTARIA

Cuando en nuestra Convención Nacional del mes pasado se volvió a plantear el punto de la asistencia de don Francisco Orlich al Congreso, se llegó a un acuerdo en virtud del cual una Asamblea Ejecutiva podía autorizar la asistencia del señor Orlich siempre y cuando fuera su presencia en el Congreso parte de un plan de lucha a realizar por la Oposición en todos los frentes, combatiendo en la cámara con un programa y una táctica bien definidas.

Se prometió entonces que ello se haría así, pero ha pasado algún tiempo y nada se ha hecho ni pareciera que estuviera tratando de hacerse. Cuando los diputados opositores decidieron asistir a sesiones ofrecieron que harían de sus curules puestos de combate contra la oligarquía, que plantearían toda su labor parlamentaria, que se repartirían el trabajo de estudio de los diversos proyectos para discutir luego, previamente al debate, la actitud a tomar por todos en cada asunto y siempre con la única mira de combatir en todas las formas posibles a Calderón Guardia y su gente. A pesar de lo ofrecido muy poco se ha hecho; son contados los diputados opositores que conscientes de cual ha de ser su actitud en este momento, dedican todas sus energías a denunciar en la Cámara fraudes e irregularidades. En cada asunto los representantes de la oposición se dividen; no tienen una posición firme y de repente algunos votan con los representantes de la oligarquía y otros apoyan mociones comunistas, combatiendo a sus propios compañeros. No se demuestra la existencia de una actividad constante y disciplinada para la consecución de fines concretos. Se está llegando al Congreso simplemente a ayudarle a la oligarquía a crear la falsa impresión de que vivimos en un régimen constitucional.

Tomemos como ejemplo el caso de la reducción de los sueldos mayores de mil colones. El asunto comenzó con una moción del diputado opositor Ingeniero Juan José Herrero, tendiente a reducir el sueldo de los

diputados para darles autoridad moral para el análisis del presupuesto. Era una buena moción y pudo haber servido de base para denunciar luego "botellas" y corruptelas de la Hacienda Pública. Sin embargo cuando se estaba discutiendo la revisión que pidiera el doctor Peña, los diputados opositores se dejaron sacar del punto para entrar en una demagógica moción del dirigente comunista Luis Carballo para reducir todos los sueldos mayores de mil colones. La moción era absurda ya que tendía a juzgar con el mismo criterio una serie de funciones tan distintas como las sumamente delicadas de jefe técnico de una entidad autónoma y las superfluas de empleado de una oficina innecesaria. No prosperó pero sirvió para desviar la atención de los diputados opositores del punto especial que se habían prometido hacer objeto del debate y de toda su labor de combatir las "botellas" y los escándalos administrativos. El desconcierto de la oposición se puso de manifiesto al votar la propuesta de Carballo donde el grupo se dividió completamente para apoyar unos la tesis comunista y otros a la mayoría de los oligarcas.

No queremos levantar de nuevo la discusión sobre el punto de si los diputados opositores hacen bien o mal en ir al Congreso. Tampoco hay en nosotros ninguna intención de herirlos personalmente. Simplemente, por el interés general del país, queremos pedirle a los que estimaron que su deber era el de la asistencia que se organicen. Que definan cuáles han de ser sus puntos de lucha, quien debe ser el jefe de la fracción parlamentaria en atención a capacidad y combatividad demostradas, como han de hacer para no volver a prestarse a dar visos de legalidad al régimen y a las credenciales fraudulentas de sus compañeros de Cámara. En suma, que decidan de una vez en que forma van a colaborar en la lucha del pueblo costarricense para recobrar sus libertades, tal como se hallan en la obligación de hacerlo.

meridianos. En donde estará flagrante la contravención del principio de no intervención y el atropello a la soberanía de los Estados? Estará por ventura en la actitud presente de los pueblos que tienden a garantizarse mutuamente en sus derechos a la libre determinación y al respeto a la autonomía personal? Indudablemente que no. Esa violación precisamente quienes la han cometido son los gobiernos que como el nuestro se sirvió de sicarios de la Guardia Nacional Nicaragüense para violentar mejor la voluntad de los ciudadanos costarricenses en 1944; y el atropello lo cometieron también quienes permitieron que la soldadesca somocina se introdujera como 50 kms. en nuestro territorio a asesinar a sus enemigos políticos.

Dos antecedentes: la dificultad que hoy encuentran los pueblos para restablecer, cada uno por aparte, el reinado del Derecho dentro de sus fronteras, y la interrelación de los países que crece cada día, y una de cuyas manifestaciones más patentes es la solidaridad cada vez mayor de los usurpadores, ha hecho pensar a muchos en la necesidad de convertir la observancia de los derechos ciudadanos en un deber de carácter internacional que la familia toda de las naciones imponga y proteja.

Función primordial de los organismos internacionales, como la Unión Panamericana o las Naciones Unidas, sería el velar por que los pueblos no sean defraudados en todas esas garantías básicas del individuo que se han llamado los Derechos del Hombre. Si el problema ha dejado de ser un asunto que interesa única y exclusivamente a cada pueblo, si la ciudadanía se encuentra ya en muchos casos impotente por sí sola para restablecer el equilibrio jurídico en su vida política, debe ser el conjunto de los Estados el que debe tomar en sus manos la imposición de esas garantías.

otorgar a la organización Panamericana el carácter de tribunal supremo que examine la legalidad de todo régimen que surja en el Continente. Es la tesis que hace útil distinción entre lo que es una intervención unilateral, por lo general injusta y odiosa, y la intervención colectiva, mecanismo que las circunstancias actuales del mundo están exigiendo como necesidad inaplazable. Ultimamente el cuartelazo perpetrado por Somoza ha venido a confirmar una vez más la oportunidad de tal posición. A raíz de esos sucesos de Nicaragua, muy diferentes voceros de la opinión americana, inclusive el prestigiado diario mexicano "Exelsior" han expresado participar de un criterio semejante en cuanto a este problema.

Pero frente a esa tesis, algunos por interés y mala fe, otros por equivocado apego a tradiciones ya sin sentido, levantan — desnaturalizándolo — el principio de la no intervención, esa grandiosa conquista del Derecho Internacional Americano. Se hace necesario por tanto desvirtuar de una vez por todas semejante argumentación. Y para ello nos basta con recurrir a un ejemplo de la vida interna de cada Estado. Si alguien tuviera una deuda a mi favor y yo pretendiera ir a su casa y llevarme por mi propia decisión alguno de sus objetos en pago, nadie dudaría de que estoy atropellando funciones que no tengo y que he atropellado la autonomía personal de mi prójimo. Pero cuando recorro a los tribunales y éstos obligan a mi deudor a hacerme pago, tampoco nadie diría que la libertad personal o los derechos de ese deudor han sido violados.

De igual manera, cuando un país cualquiera, por sí mismo y mirando a su propio interés, se ve obligado a calificar la legalidad de un gobierno que tengamos, no hay duda que se estaría atentando contra nuestra soberanía. Pero si la familia de naciones en conjunto toma a su cargo el vigilar que los gobiernos respeten los derechos de sus súbditos y decide sancionar a cualquier gobernante transgresor, es sencillamente un tercer de concep-

tos el afirmar que se está pisoteando la soberanía de un Estado y se ha violado el principio de no intervención. Después de todo la soberanía no hay que olvidar que reside en los pueblos y precisamente lo que se estaría haciendo es una devolución del uso de esa soberanía a su legítimo propietario.

Y no es lo anterior pura y aburrida teoría. Es el examen desapasionado de un problema palpante que hoy confronta el pueblo costarricense y con él la nación nicaragüense, y la polaca y la dominicana. Hemos visto en estos días a los Estados Unidos erigirse en campeón del movimiento internacional que defiende los derechos del pueblo húngaro a la libre determinación de sus destinos; y antes lo hizo en el caso de Polonia y de Bulgaria y de muchos otros países de Europa. Nadie ha pretendido que con ello se estén violando los derechos soberanos de esas naciones. La opinión mundial comprende que simplemente se está defendiendo la facultad inalienable de esos pueblos a darse el régimen que a bien tengan, ya que las camarillas gobernantes, apoyadas por el poder soviético, han logrado impedir a dichos pueblos el conseguirlo por sí mismos.

Pero es entonces cuando surge una cruel duda para nosotros ciudadanos de América. Pues se pregunta uno cómo es posible que en el caso de Europa se comprenda en forma cabal la naturaleza del problema y no se haga otro tanto en América. En los casos de allá se ha llegado al justo convencimiento de que es necesario garantizar internacionalmente a los países la efectividad de sus derechos cívicos; en lo que se refiere a los regímenes de ultramar se ha sentido la tesis muy real de que no se puede creer ni dar autenticidad a las lecciones que son una farsa. Pero en cambio en este Continente se ha seguido dudando de la justicia de semejante posición; se continúa dejando a los pueblos a merced de quienes han detentado las armas, se insiste en la ridícula actitud de considerar que los

— (Pasa a la pág. CUATRO)

CREMA DE ALMENDRAS
FLORA
Para suavizar el cutis y las manos.
Para usarla después de rasurarse.

EN SERIO Y EN BROMA

Don Doroteo si que tiene más cáscara que una libra de maní. Cuando hasta los ciegos ven como están las cosas, viene diciendo que la oposición ultraja a autoridades, las provoca, las silba, les suena tárrros, etc. etc. Y lo que pasa es esto: nosotros y silbamos y le sonamos tárrros al Dr. Calderón y a sus partidarios. Lo que resulta es que los únicos partidarios que él tiene son las mismas autoridades y entonces son las que se chupan los chiflidos; eso es todo.

Las 2 cosas que mas les ha arduo a los caldero-comunistas en los últimos días son: la choteada que se han llevado con el pacto del vestido de baño y la manifestación de Cartago.

Lo del pacto con Somoza y los abrazos lo han tratado de contrarrestar con el abrazo de Calderón y Arnulfo Arias (el mismo Arnulfo Arias que el Dr. no quiso darle asilo poco después); bueno, pero eso no quiere decir nada. Lo que si quiere decir es la forma en que han reaccionado con la manifestación de Cartago. El efecto ha sido el mismo de la famosa manifestación del 6 de febrero. Por suerte ahora estamos a ocho meses del resultado final y en aquel tiempo estábamos solo a 8 días.

Así es que con las declaraciones de Don Teó y los últimos hechos, ya sabemos a que atenemos y el que se mete a ju-

gar tiene que aguantar. Y al que no le guste caldo... sírvamele dos tazas... a ver si acabamos con ese caldo caldero-comunista.

Se han fijado Uds. que las reuniones de los domingos de los caldero-comunistas son cada día más grandes? Eso quedó demostrado el domingo pasado con la de Escazú. Y las ovaciones que les brindan a la pasada son también cada día más grandes. Nos convencimos también el domingo que andábamos por la Sabana y oímos los silbidos.

Y como son de grandes las manifestaciones así deben ser de grandes las cuentas que pagan por el transporte y las "libras" a los transportados. A propósito, nos han dicho que la empresa de camiones de Jorge León está haciendo clavos de oro con los fletes que se los pagan al puro contado; es como La Tribuna que dicen que está millonaria con la plata que le deja el Partido Calderonista.

Pero volviendo a las manifestaciones, dicen que el Dr. y sus principales andan diciendo que ellos no tienen interés en las ciudades. Que el partido de ellos está en el pueblo y en los pueblos es donde tienen cifra de su esperanza. Lo malo es que tienen que llevar a los pueblos todos los domingos ese partido. Seguro así va a hacer el día de las elecciones. Si pueden...

EL PARTIDO SOCIAL...

comicios celebrados en la llamada Ciudad Trujillo son lo mismo que unas elecciones en la ciudad de Boston y que idéntica expresión de voluntad popular es la elección del Presidente Ospina de Colombia que la de Argüello en Nicaragua.

Hará unos 25 años que los Estados Unidos hicieron una desagradable experiencia en Centro América. Quisieron contribuir a terminar con las revoluciones y se impusieron la política de no reconocer golpes de Estado. Semejante actitud no les trajo más que críticas y sinsabores. Pero el mal no estaba precisamente en el hecho de que se propusieran dar el reconocimiento a unos regímenes y a otros no; el mal estuvo en otra parte. En primer lugar en que era un acto unilateral, singular de aquel país, lo cual lo hacía odioso. Y por ello es que se hace necesario que esa sanción la ejerzan todos los países en conjunto, reunidos en tribunal internacional. Pero en segundo lugar también el mal estuvo en negar o dar el reconocimiento en sí, sino en no haber sabido distinguir cuáles eran los regímenes que merecían el reconocimiento y cuáles no. Se a-

—Viene de la pág. TRES

comicios celebrados en la llamada Ciudad Trujillo son lo mismo que unas elecciones en la ciudad de Boston y que idéntica expresión de voluntad popular es la elección del Presidente Ospina de Colombia que la de Argüello en Nicaragua.

Hará unos 25 años que los Estados Unidos hicieron una desagradable experiencia en Centro América. Quisieron contribuir a terminar con las revoluciones y se impusieron la política de no reconocer golpes de Estado. Semejante actitud no les trajo más que críticas y sinsabores. Pero el mal no estaba precisamente en el hecho de que se propusieran dar el reconocimiento a unos regímenes y a otros no; el mal estuvo en otra parte. En primer lugar en que era un acto unilateral, singular de aquel país, lo cual lo hacía odioso. Y por ello es que se hace necesario que esa sanción la ejerzan todos los países en conjunto, reunidos en tribunal internacional. Pero en segundo lugar también el mal estuvo en negar o dar el reconocimiento en sí, sino en no haber sabido distinguir cuáles eran los regímenes que merecían el reconocimiento y cuáles no. Se a-

comicios celebrados en la llamada Ciudad Trujillo son lo mismo que unas elecciones en la ciudad de Boston y que idéntica expresión de voluntad popular es la elección del Presidente Ospina de Colombia que la de Argüello en Nicaragua.

OLEO DE CHEQUES...

Nº	Nombre	Servicios	Valor
Nº 2393	Jorge Monge	servicios extraordinarios Seguridad	3.000.00
Nº 2292	Jorge Campos	servicios extraordinarios Seguridad	2.000.00
Nº 2291	Alfredo Gutiérrez	servicios extraordinarios Seguridad	2.000.00
Nº 2290	Fausto León V.	servicios extraordinarios Seguridad	3.000.00
Nº 2289	Guillermo Céspedes	servicios extraordinarios Seguridad	500.00
Nº 2285	Abel Benavides	servicios extraordinarios Seguridad	2.000.00
Nº 2284	Jenaro Leitón	servicios extraordinarios Seguridad	8.000.00
Nº 2250	Miguel A. Arias Bonilla	servicios extraordinarios Seguridad	1.400.00
Nº 8808	Miguel A. Arias Bonilla	cuenta Fomento	10.835.00
Nº 8806	Efraim Jiménez G.	cuenta Fomento	5.400.00
Nº 2246	Diego Masís Mora	cuenta Seguridad	4.000.00

Hilos para—
 Coser — Tejer — Zurcir — Bordar
 De las mejores calidades INGLESAS Y AMERICANAS
Tienda EL BUEN PRECIO
 de LUIS JIMENEZ A. SUCS.
 Avenida Central — Frente al Mercado
 Apartado 201 — Teléfono 2311

quel bajo el cual vivimos ahora. Y fué esa interpretación equivocada la que provocó la tempestad. La que produjo una actitud de desconfianza ante la política de Washington. La que finalmente ha causado otra actitud no menos equivocada de aquella Potencia, cual es la de cruzarse de brazos y reconocer todo gobierno que surja en estos países, sea el producto de una elección limpia o de un fraude o de un cuartelazo. Han creído así librarse del cargo de odiosos interventores en los asuntos internos de estas naciones. Pero no la han conseguido. Porque, y estoy seguro que de plena buena fe, la intervención ha continuado; no ya negando u otorgando el reconocimiento sino en otra forma más sutil. Se ha hecho olvido de esa circunstancia de la vida contemporánea que apuntaba al comienzo, esa interrelación inevitable de todas las naciones. Y por ello se ha creído que con negarse a examinar la legalidad de un gobierno extranjero ya no hay intervención, cuando la hay y muy grave. De qué modo se sostienen todos esos regímenes espúreos de la América Latina si no es mediante el tácito e inconsciente espaldarazo que les da Washington? Es así como consiguen créditos para seguir viviendo, como logran mantener relaciones comerciales con el resto del Mundo que les permita conservar en movimiento la vida económica del país, y no caer en la bancarrota completa, y es también así como consiguen armas con que apertrecharse ante la inminente venganza de los pueblos.

Cada vez que el Departamento de Estado permite a nuestros gobiernos ilegales adquirir armas no está tácitamente interviniendo en nuestros asuntos? No está alterando el equilibrio de fuerzas que pudiera haber entre un pueblo indignado y un gobierno arbitrario? No está prolongando la vida un sistema impopular? Es un hecho que nosotros, como amigos sinceros de los Estados Unidos tenemos el deber de señalarles y de hacerles comprender.

Resaltaremos un caso: el proyecto de ley presentado en estos días al Congreso Norteamericano para armar a los países del Hemisferio. Ese plan puede constituir un grave peligro para nosotros y para ellos si no se discrimina al aplicarlo entre gobiernos democráticos y aquellos que no lo son. Para muchos de nuestros pueblos puede significar la pérdida de la última esperanza de recobrar una libertad robada. Para los Estados Unidos entraña el gran riesgo de enajenarse gratuitamente voluntades que les son necesarias, así como la posibilidad de que vayan a entregar armas a regímenes dominados por quintas columnas de su enemigo potencial, como es el caso de Costa Rica.

La política seguida antes en cuanto al reconocimiento era equivocada, lo hemos dicho; pero con la actual no han conseguido su objeto de dejar de crear resentimientos en los pue-

blo latinoamericano. Los Norteamericanos han actuado de buena fe; vuelvo a repetirlo por que estoy convencido de ello. Pero eso no le ve la gran masa que solo mira como gobiernos impopulares se mantienen indefinidamente en el Poder gracias a los créditos y al armamento que les viene con el "Made in USA".

Como latinoamericano sería el primero en condenar un rescuitar de la vieja política que preconizaba dejar en manos del Departamento de Estado, en forma unilateral, la calificación, final de legalidad de todo gobierno de los países de habla hispana. Y si fuera norteamericano también me opondría porque no hay razón para que los Estados Unidos se conviertan en policía del continente arriesgando a echarse las odiosidades de todo el mundo. Pero si se hace necesario que ese país como el más importante y poderoso de la América, encabece un movimiento colectivo tendiente a garantizar a todos los pueblos americanos su derecho a gozar de la libertad y la democracia, y dé a esa causa todo el peso de su prestigio y la fuerza de su gran fe en el sistema democrático de gobierno.

Cuando el Partido Opositor de Costa Rica llegue al poder en mayo próximo habrá de promover en el seno del sistema panamericano un movimiento resuelto y enérgico en pro de la adopción definitiva de la propuesta uruguayea, hecha por boca de Rodríguez Larreta. Pero ya, desde este instante, el movimiento nuestro debe agitar la opinión internacional en apoyo de ese principio; debe acercarse a los grupos políticos del Continente que comparten nuestro destino de reivindicadores de los derechos ciudadanos y a los gobiernos que, por tener su hoja limpia, ya sustentan la misma tesis, para que, todos unidos, llevemos una voz por la América entera en demanda de sanción para los regímenes que han conculcado las libertades de sus pueblos.

Al jefe de la Oposición y al Partido que el encabeza, se les ha acusado alternativamente de servilismo y entreguismo ante los Estados Unidos o de zanyankismo rabioso. Tan paradójico doble cargo no tiene otra explicación que en la realidad de no existir ninguna de ambas posiciones, igualmente absurdas e injustificadas. La verdad es muy otra.

Un hecho innegable es que vivimos dentro de la órbita económica, social, política y cultural de los Estados Unidos. Todos nuestros problemas giran en torno a Washington. Y ante ese gran país la actitud de nuestro partido es definitiva. Ideológicamente nos sentimos muy cerca de ellos. Buscamos pura y simplemente restablecer en nuestra Patria todos esos principios de vida política que han sido el galardón y el más preciado patrimonio de la Nación Norteamericana. Ante la avalancha soviética podemos decir a orgullo que vimos quizá antes que nadie el peligro que significa; se ha

Directorio Profesional y Comercial

Mario Hernández Ureña
 Abogacía — Negocios en general
 Apartado 1133 — Tel. 5644

Licenciado
 Rafael Carrillo Echeverría
 ABOGADO Y NOTARIO
 Tel. 5750 — Apartado 687
 Altos Librería Española

BUFETE
 SOTELA VILLALOBOS
 Abogacía y Notariado
 Licdo. Rogelio Sotela Montagné
 San José—Costa Rica
 Pasaje Dent — Tel. 3090

BUFETE
 SOTELA VILLALOBOS
 Abogacía y Notariado
 Lic. Jorge Villalobos Dobles
 San José — Costa Rica
 Pasaje Dent — Tel. 3090

Lic. Eloy Morúa Carrillo
 Abogado y Notario
 Tel. 5116 Apartado 1485
 Oficina Pasaje Dent

Licenciado
 Arnoldo Jiménez Zavaleta
 Abogado y Notario
 Tel. 3256 — Pasaje La Parra

BUFETE
 Quesada & Chaverri
 Abogados y Notarios
 Apartado 628 Teléfono 4420
 San José
 125 v. al Norte de La Despensa

Lic. Alberto Marten
 Abogado y Notario
 Teléfono 5116—Ap. Nº 898
 Oficina: Pasaje Dent

José Francisco Carballo
 Alfredo Tosi Bonilla
 Abogados y Notarios
 Of. 25 va. al O. B. Francesa
 Apartado 1360, Teléfono 6158

Lic. Julio Ruiz Solórzano
 Abogado y Notario
 Tel. 2864 Ap. 16
 Oficina 150 varas al Este Teatro Raventós

Licenciado
 Omar Quesada Alvarado
 Abogado y Notario
 ALAJUELA

Lic. Alfredo Chavarría S.
 Abogado y Notario
 Apartado 1109 Teléfono 3635
 Oficina: Altos "Edificio Clare"
 50 v. Sur Diario de Costa Rica

BUFETE
 Lic. Gonzalo Facio Segred,
 Lic. Fernando Fournier
 Lic. Rodrigo Facio
 Lic. Alberto F. Cañas
 Abogado y Notario
 Altos de La Despensa
 Teléfono 4595

dicho mucho que España en el caso del nazismo fué el campo de experimentación de aquella doctrina y sus prácticas; pues papel muy parecido ha cabido a Costa Rica en lo que se refiere al totalitarismo de izquierda; fuimos quizá los primeros en el mundo que sentimos sus horrores en nuestra propia carne. Y como el pueblo norteamericano, también nuestro partido de Oposición—como expresión mayoritaria del pueblo costarricense que es—propugna una verdadera justicia social, cree en la posibilidad de que un régimen exento de abusos económicos sea compatible con un respeto no interrumpido a la personalidad moral del hombre. Finalmente, como todo costarricense, recordamos también con gratitud las mil pruebas de generosidad que la Nación del Norte ha tenido para nosotros; no olvidamos una no interrumpida amistad de 125 años, siempre ejercida con base en el mutuo respeto. No son muchas las pequeñas Naciones que pueden decir lo mismo de sus vecinos

Ing. RAFAEL E. ROIG V.
 Calle 3. Avenida 1/3
 Teléfonos: 5319 - oficina
 3201 - habitación
 Apartado de Correos: 523
 San José

Todo trabajo de Ingeniería. Máquinas "OZALID" para copiar planos en el acto, a cualquier hora del día o de la noche.

TRACTOR CATERPILLAR D 7 NUEVO para nivelación de terrenos, caminos, Jalar tuacas, etc., etc.

Trabajos de Mecanografía
 Atención Contabilidades
 Cálculos de Mercaderías,
 Traducciones, etc.
 R. A. Avila - J. J. Herrera
 co/Banco de Costa Rica, S. J.

Ing. Ramón E. Ramirez
 Abrió pronto su Oficina de Ingeniería en esta ciudad
 CONSTRUCCIONES Y PRESUPUESTOS, MEDIDAS, ESPECIALIDAD EN REGADIO.

Saborio y Arsuéllero, Ltda.
 Distribución de Mercaderías en General.
 ALAJUELA

FARMACIA SERRANO
 Lic. CARLOS A. SERRANO
 300 varas al Sur del Teatro América
 TELEFONO 3951
 SAN JOSE, C. R.
 ESMERADO DESPACHO DE RECETAS
 RAPIDO SERVICIO A DOMICILIO

poderosos. Pero al mismo tiempo queremos manifestarle a esa gran Potencia, amiga y hermana en ideales, que pretendemos verla encabezando un movimiento continental que trate de implantar en América los principios que han informado la política del Departamento de Estado en el Oriente de Europa; que se tome en cuenta que la batalla final por las ideas que nos son comunes no pueden darse mientras exista en la retaguardia más de un caballo de troya que, o desvirtúa la sinceridad de la causa sacrosanta por la libertad de los hombres que se está librando, o, como el gobierno del llamado Partido Republicano Nacional, mantiene una peligrosa e impopular alianza con la división costarricense del stalismo. Quiere también la Oposición Costarricense manifestar al mundo que en lo que se refiere a las relaciones internacionales aspiramos a la confraternidad de las naciones, pero entendida esa confraternidad como de pueblo a pueblo que por eso estamos pendientes de la solución definitiva que los gobiernos de los países hermanos den al caso clave de Nicaragua. Por la forma en que ahí actúen—ante el cuadro actual o ante la farza electoral que posiblemente quiera fraguar después—sabrán el pueblo costarricense si para conseguir sus derechos ha de atenderse solo a sí mismo o a sus manos. De ahí depende que la guerra civil se imponga como una necesidad en más de un país de América, como única política posible para las causas populares. O, por el contrario, tendremos base para confiar en que los derechos del hombre no seguirán abandonados a la rapiña de cada oligarquía que reine en cada Nación, sino que serán materia que concierne a todos los pueblos de la América. La esperanza la tenemos en lo segundo, porque en este punto, como en los postulados que articulan nuestro programa puramente doméstico, sabemos que vamos a favor de las corrientes evolutivas de la Humanidad. La nuestra es la lucha de la causa del progreso contra un régimen que pretende perpetuar, contra todas las leyes históricas, un conjunto de vicios y de prácticas viejas. Somos lo joven contra lo que se va. Y ante el proceso indetenible de la Historia, como ante los ríos, no queda más que hacerse a un lado o seguir su corriente. El futuro, de ello estamos seguros, es nuestro.

D. D. T. FLASH

Usándolo conforme a sus instrucciones su efecto dura 3 meses

POLVO AL 10%
 LIQUIDO AL 10%
 LIQUIDO AL 5%

Se consigue en cualquier lugar de Costa Rica